



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

**9098<sup>a</sup>** sesión

Lunes 25 de julio de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. De Almeida Filho . . . . .	(Brasil)
<i>Miembros:</i>	Albania . . . . .	Sr. Hoxha
	China . . . . .	Sr. Dai Bing
	Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Polyanskiy
	Francia . . . . .	Sr. De Rivière
	Gabón . . . . .	Sra. Ngyema Ndong
	Ghana . . . . .	Sr. Korbieh
	India . . . . .	Sr. Raguttahalli
	Irlanda . . . . .	Sr. Gallagher
	Kenya . . . . .	Sr. Kimani
	México . . . . .	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega . . . . .	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Dame Barbara Woodward

## Orden del día

La situación en Libia

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-43752 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Libia**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General para África de los Departamentos de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y de Operaciones de Paz, Sra. Martha Ama Akyaa Pobee, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra la Sra. Pobee.

**Sra. Pobee** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad que me brinda de presentar información actualizada al Consejo de Seguridad sobre la situación en Libia.

La situación general en Libia sigue siendo sumamente inestable. A pesar de los avances logrados, persiste el estancamiento constitucional y político, que prolonga el tenso entorno de seguridad, con un aumento del número de enfrentamientos en Trípoli y sus alrededores. La situación económica sigue siendo alarmante y se ve agravada por la politización de la Empresa Nacional del Petróleo. Hemos presenciado manifestaciones de libios frustrados por la falta de progreso en relación con las elecciones y por los deficientes servicios del Estado. Además, la situación de los derechos humanos en el país sigue siendo muy preocupante.

Desde la anterior sesión informativa al Consejo de Seguridad (S/PV.9078), el 27 de junio, se ha avanzado en la vía constitucional. La Asesora Especial Williams convocó una reunión de alto nivel entre los Presidentes de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado. La reunión tuvo lugar en las oficinas de las Naciones Unidas en Ginebra los días 28 y 29 de junio.

Los dirigentes de ambas Cámaras superaron sus diferencias respecto a importantes puntos conflictivos y disposiciones pendientes de la propuesta constitucional de 2017, y coincidieron respecto a algunas de las medidas transitorias que llevarían a la celebración de elecciones nacionales. Ambos dirigentes convinieron en

una legislatura bicameral, así como en la definición de las responsabilidades del Presidente, el Primer Ministro, el Gabinete de Ministros y el gobierno local. También hubo consenso sobre el establecimiento de provincias atendiendo a los distritos electorales existentes en Libia y respecto a un mecanismo de distribución de ingresos. Además, ambos líderes trazaron una hoja de ruta, con plazos y una serie de medidas que allanaban el camino de las elecciones nacionales.

A pesar de los prometedores avances logrados, una cuestión pendiente impidió que se ultimara el acuerdo en Ginebra. Las partes no llegaron a un consenso sobre la cuestión de los requisitos de elegibilidad de los candidatos presidenciales.

La Asesora Especial Williams ha seguido en contacto con las partes para ayudarlas a superar ese desacuerdo. El 21 de julio, asistió a una reunión de asociados internacionales en Estambul. Reiteró que la única solución duradera que puede hacer que Libia avance con paso firme hacia la paz y la estabilidad, incluida la solución de la actual crisis política y el restablecimiento de la legitimidad de las instituciones libias, pasa por la celebración de elecciones nacionales lo antes posible. Pedimos una vez más a los miembros del Consejo de Seguridad y a todos los asociados internacionales de Libia que sigan ejerciendo su influencia sobre ambos dirigentes para que alcancen un acuerdo definitivo que permita la celebración de elecciones lo antes posible. Volvemos a hacer un llamamiento a los miembros del Consejo y a todos los asociados de Libia para que sigan ejerciendo su influencia sobre los dos dirigentes para que alcancen un acuerdo definitivo que permita la celebración de elecciones lo antes posible.

El 1 de julio hubo manifestaciones por todo el país, en ciudades como Trípoli, Bengasi, Al-Bayda y Tobruk. Asaltaron el edificio del Parlamento de Tobruk, que sufrió daños. Los manifestantes expresaron su frustración por las continuas divisiones políticas y el deterioro de sus condiciones de vida. Exigieron la rápida celebración de elecciones y soluciones a la crisis eléctrica y la escasez de combustible del país. Instamos a los dirigentes políticos libios a escuchar las demandas de su pueblo y demostrar que son líderes responsables atendiendo a sus reclamaciones.

Las divisiones políticas constantes, como la crisis sobre el ejecutivo y las instituciones soberanas, están prolongando las tensas condiciones de seguridad de Trípoli y sus alrededores. Mientras los grupos armados sigan posicionándose en apoyo del Sr. Dbeibah o del Sr. Bashagha, el riesgo de que se produzca una

escalada aumenta. La actividad militar también se ha incrementado en la región occidental, sobre todo en el flanco oriental de Trípoli, en Misrata y en las afueras de Sirte. Estamos profundamente preocupados por los enfrentamientos armados que tuvieron lugar en la noche del 21 de julio en Trípoli y por las escaramuzas entre grupos armados que hubo el 23 de julio en Misrata, que provocaron un número no confirmado de bajas civiles. Reiteramos la importancia de mantener el alto el fuego en Libia e instamos a todas las partes a ejercer la máxima moderación y resolver las controversias por medio del diálogo pacífico. Asimismo, recordamos a todas las partes su obligación, en virtud del derecho internacional humanitario, de proteger a los civiles y la infraestructura civil.

Celebro que la Comisión Militar Conjunta 5+5 haya reanudado sus actividades y que los mandos militares del ejército libio hayan mantenido reuniones en El Cairo y Trípoli. Encomio sus llamamientos a mantener la calma y la estabilidad en el país, así como sus esfuerzos por unificar las instituciones militares. También me complace informar de que los observadores libios llevaron a cabo, junto con los observadores internacionales de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), dos talleres conjuntos en Túnez en los meses de junio y julio para poner en funcionamiento el mecanismo de vigilancia del alto el fuego dirigido y controlado por los libios. El componente de vigilancia del alto el fuego de la UNSMIL, la Comisión Militar Conjunta 5+5 y los observadores libios tienen previsto reunirse en Sirte a principios de agosto para ultimar una propuesta de plan de retirada de las fuerzas extranjeras y los mercenarios. También tienen previsto aprovechar la ocasión para activar una sala de operaciones conjunta.

Nos preocupa el actual desacuerdo sobre la dirección de la Empresa Nacional del Petróleo. El 12 de julio, Dbeibah nombró a Farhat Bengdara, ex gobernador del Banco Central de Libia, nuevo Presidente de dicha entidad, en sustitución de Mustafa Sanalla, que dirigía la Empresa desde 2015. El Sr. Sanalla rechazó la decisión de sustituirlo y tiene la intención de tratar el asunto con el poder judicial libio. Mientras tanto, Libia reanudó las exportaciones de petróleo el 19 de julio. El cierre que comenzó el 16 de abril había reducido las exportaciones de petróleo libio en dos tercios y había hecho perder al país ingresos por valor de 4.000 millones de dólares. Es demasiado pronto para confirmar si la producción de petróleo se reanudará a pleno rendimiento y si los cambios en la Empresa Nacional del Petróleo afectarán aún más a la producción y exportación de petróleo. Subrayamos

la necesidad de que la Empresa se mantenga neutral y no se vea presionada por los intereses políticos. Hacemos un llamamiento a todos los agentes implicados para que superen sus diferencias con vistas a garantizar la plena explotación de los yacimientos petrolíferos del país. También reiteramos que los recursos naturales de Libia pertenecen a todos los libios. Los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo deben distribuirse uniformemente y utilizarse de forma justa para mejorar la prestación de servicios. Las Naciones Unidas reiteran su llamamiento a todos los agentes para que eviten situaciones que provoquen una regresión de los niveles de producción y exportación de petróleo en este momento tan crítico.

La situación de los derechos humanos sigue siendo muy preocupante. La grave situación económica ha repercutido negativamente en el derecho fundamental de la población a gozar de servicios básicos y tener acceso a los alimentos, el agua, el saneamiento, la atención sanitaria y la educación. Además, la UNSMIL ha recibido informes de que los centros médicos carecen de provisiones de oxígeno para las cirugías y los cuidados esenciales y que las clínicas de todo el país tienen graves problemas debido a los prolongados cortes de luz y a la falta de combustible para los generadores. La Misión también ha recibido informes de que decenas de manifestantes que participaron en las manifestaciones del 1 de julio fueron detenidos arbitrariamente por grupos armados. Las Naciones Unidas hacen hincapié en el derecho fundamental a la reunión pacífica, la asociación y la libertad de expresión, y piden la liberación de todos los que han sido detenidos arbitrariamente. Hay que condenar el aumento de los incidentes de violencia contra las mujeres durante el Eid al-Fitr, en particular el asesinato de al menos seis mujeres, entre ellas una niña, en Bengasi, en el este de Libia, y en Ayn Zara y la ciudad de Gharyan, en el oeste del país.

Mientras tanto, el espacio cívico sigue deteriorándose, y se siguen imponiendo restricciones arbitrarias a las organizaciones de la sociedad civil. Las mujeres y los hombres políticamente activos que defienden los derechos humanos son objeto de discursos de odio e incitación a la violencia, lo que compromete su seguridad. Seguimos preocupados por el hecho de que aún no se haya liberado a nueve trabajadores humanitarios y de la sociedad civil que fueron detenidos entre noviembre de 2021 y febrero de 2022 por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión. El 6 de julio, a cuatro de esas personas detenidas arbitrariamente no se les permitió asistir a su segunda audiencia judicial programada.

La UNSMIL sigue recibiendo denuncias de graves torturas sufridas por libios, migrantes y solicitantes de asilo en centros de detención y prisiones. La UNSMIL observó una oleada de discriminación, expulsiones y detenciones arbitrarias de migrantes mientras celebraban la fiesta en las ciudades occidentales libias de Zuwara, Zawiya, Trípoli, Misrata y Sabrata. Resulta especialmente preocupante que una emisora de radio de Zawiya emita discursos de odio contra los migrantes, afirmando que son responsables de la propagación de enfermedades. Las autoridades libias deben investigar todas las denuncias de tortura y otras violaciones de los derechos humanos. Los responsables deben rendir cuentas a nivel nacional o, en su caso, ante mecanismos de la justicia internacional como la Corte Penal Internacional. En este contexto, me congratulo de que recientemente se prorrogase por nueve meses más la Misión de Investigación Independiente sobre Libia y de las conclusiones de su reciente informe (A/HRC/50/63), que incluye recomendaciones sobre la situación de los derechos humanos en dicho país.

Aunque la máxima prioridad de las Naciones Unidas en Libia sigue siendo facilitar la reanudación del proceso electoral, debemos seguir apoyando y alentando a nuestros homólogos libios para que se centren en abordar eficazmente las principales causas del estancamiento político y económico, como las que desencadenaron las manifestaciones del 1 de julio. El mensaje de los jóvenes libios a sus dirigentes fue que hay que hacer más para mejorar sus condiciones de vida y que quieren que se celebren elecciones cuanto antes para poder elegir a sus representantes legítimos. También destacamos la buena disposición de las Naciones Unidas a respaldar las gestiones de la Unión Africana para organizar una conferencia de reconciliación nacional. A este respecto, nos congratulamos de la reunión técnica celebrada recientemente en Brazzaville a iniciativa del Presidente Denis Sassou Nguesso, que reunió a la Unión Africana y a otros asociados en su apoyo.

Contamos con los miembros del Consejo y con la comunidad internacional en su conjunto para que sigan apoyando a las Naciones Unidas en sus esfuerzos encaminados a facilitar una solución aceptable para todos que ponga fin a la crisis continua en Libia.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Pobee su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Dame Barbara Woodward** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Pobee su exposición informativa de hoy. También quisiera rendir homenaje a Stephanie Williams por su entrega en su papel y acoger con agrado los esfuerzos del Secretario General por encontrar a un nuevo Representante Especial.

Quisiera formular cuatro observaciones.

En primer lugar, el Reino Unido se siente preocupado por los recientes actos de violencia en Trípoli y Misrata. La preservación de la paz ha sido uno de los éxitos de los dos últimos años. Es necesario que se produzca una disipación de las tensiones para garantizar que esa paz relativa continúe. Junto con las protestas que tuvieron lugar a principios de este mes, esos acontecimientos demuestran la urgente necesidad de llevar a cabo un proceso político inclusivo dirigido y protagonizado por los libios. Las partes libias deben encontrar un acuerdo y convenir una vía que permita celebrar elecciones parlamentarias y presidenciales.

En segundo lugar, instamos a los agentes libios a abstenerse de politizar las instituciones del Estado, incluida la Empresa Nacional del Petróleo. El pueblo libio debe ver que se reanuda plenamente la producción de petróleo y la distribución equitativa de la riqueza petrolera del Estado. Sin embargo, eso no debe hacerse a expensas de la integridad e independencia de la Empresa Nacional del Petróleo ni poner en peligro el logro de progresos de Libia hacia la estabilidad, la soberanía y la unidad nacional.

En tercer lugar, como la Sra. Pobee dijo, es imperativo que las autoridades respeten y protejan los derechos humanos en toda Libia. El Reino Unido sigue sumamente preocupado por los abusos y violaciones de los derechos humanos identificados en el último informe provisional de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia, así como las recientes medidas de represión contra la sociedad civil. Las autoridades libias deben crear y poner en marcha mecanismos que salvaguarden los derechos humanos y permitan a la sociedad civil prosperar como componente clave de la rendición de cuentas.

En cuarto lugar, el Reino Unido acoge con agrado la prohibición por parte de la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo IRINI de un buque que transportaba vehículos militares destinados a Libia y subraya la responsabilidad de todos los Estados Miembros de cumplir plenamente el embargo de armas de las Naciones Unidas contra Libia.

En conclusión, el Reino Unido reitera su disposición a trabajar con Libia y con todos los asociados internacionales en una vía constructiva, tanto sobre el terreno, en Libia, como en el Consejo.

**Sr. Raguttahalli** (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Subsecretaria General Martha Pobee por su exposición informativa de hoy. También celebro la presencia del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

Estamos siguiendo de cerca la evolución en Libia. Las recientes protestas y los desacuerdos políticos continuos son motivo de preocupación. Acogemos con agrado los progresos logrados cuando el Presidente de la Cámara de Representantes y el Jefe del Consejo Superior de Estado se reunieron en Ginebra el pasado mes. Es imperativo que las partes interesadas resuelvan todas las cuestiones políticas pendientes, teniendo en cuenta los intereses más generales del pueblo libio. Esperamos que todas las partes trabajen de consuno para mantener la paz y la estabilidad en Libia. A ese respecto, también tomamos nota de las reuniones celebradas entre los líderes militares en Trípoli la semana pasada.

La prioridad inmediata para Libia es celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias lo antes posible, de forma libre, justa, inclusiva y digna de crédito. Esperamos con interés que las partes libias alcancen pronto un consenso sobre la base constitucional para celebrar elecciones. Los informes sobre enfrentamientos y la continua movilización y actividad de los grupos armados son una señal preocupante. Existe el riesgo real de que se pierda el impulso generado sobre el terreno gracias a la firma del acuerdo de alto el fuego.

Seguimos preocupados por el resurgimiento de la actividad terrorista en Libia y reiteramos que no debe permitirse que los grupos terroristas y las entidades afiliadas operen sin oposición en Libia. Esa amenaza tendrá efectos en cascada en la región del Sahel. Por lo tanto, es importante que la comunidad internacional se centre en ella ahora y la corte de raíz en esta fase para evitar las consecuencias colaterales del terrorismo en África.

No puede insistirse lo suficiente en la necesidad crucial de la retirada total y completa de las fuerzas y mercenarios extranjeros. Todavía no hemos visto señales de progresos tangibles en ese sentido. La presencia continuada de fuerzas y mercenarios extranjeros es perjudicial para la paz y la estabilidad del país y de la región. En ese sentido, expresamos nuestra grave preocupación por las violaciones reiteradas del embargo de armas en Libia. En su reciente informe, el Grupo de

Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) señaló categóricamente que:

“Las demás formaciones impartidas por Türkiye a las Fuerzas Adscritas al Gobierno de Unidad Nacional son de naturaleza militar o naval, por lo que infringen lo dispuesto en el párrafo 9 de la resolución 1970 (2011)” (S/2022/427, párr. 77).

Además, en el mismo informe, el Grupo de Expertos también

“observó una presencia constante de combatientes sirios con apoyo de Türkiye en los campamentos militares de las Fuerzas Adscritas al Gobierno de Unidad Nacional en Trípoli” (*ibid.*, párr. 30).

Reiteramos que es necesario salvaguardar la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Libia. El proceso político debe estar totalmente dirigido y protagonizado por los libios, sin imposiciones ni injerencias externas.

En conclusión, permítaseme destacar que la India ha disfrutado tradicionalmente de unos lazos bilaterales estrechos y mutuamente beneficiosos con el pueblo libio y que seguimos decididos a apoyar a Libia y al pueblo libio en su esfuerzo por lograr una paz y una estabilidad duraderas.

**Sr. Kimani** (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad: el Gabón, Ghana y Kenya (A3).

Agradecemos a la Subsecretaria General Martha Pobee su exposición informativa y acogemos con agrado la participación del Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

Agradecemos los útiles y continuos esfuerzos de la Asesora Especial del Secretario General sobre Libia, Sra. Stephanie Williams, dirigidos a impulsar el diálogo entre el comité conjunto de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado.

Tomamos nota de los progresos logrados durante las consultas sobre la vía constitucional de Libia celebradas el 28 y 29 de junio en Ginebra, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Reiteramos que un diálogo dirigido y protagonizado por los libios es la única opción para dar con una solución sostenible de la crisis. A tal efecto, el A3 elogia a los representantes de ambas cámaras por sus esfuerzos encaminados a alcanzar el consenso y los insta a que basen su acción en lo que han conseguido.

También acogemos con satisfacción la reunión entre el General Mohamed Al-Haddad y el General

Abdel-Razek Al-Nadori, que se basa en la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y las promesas de las partes de garantizar el mantenimiento del alto el fuego. Es crucial que los representantes de ambas partes sigan trabajando para formar una estructura unificada para el ejército y acuerden el nombramiento de un único Comandante en Jefe.

Reconocemos el empeño del Jefe del Consejo Superior de Estado y del Jefe Adjunto del Consejo Presidencial de examinar la iniciativa de la hoja de ruta para las elecciones parlamentarias y presidenciales. Ello contribuirá a determinar la forma de resolver sus diferencias y lograr avances en la vía constitucional.

Estamos siguiendo de cerca las reuniones celebradas por la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones de Libia a fin de examinar el desarrollo del sistema de inscripción de votantes y las formas de mejorarlo para el próximo periodo electoral. Es importante alcanzar un acuerdo sobre las leyes electorales lo antes posible para que puedan celebrarse las tan esperadas elecciones.

Esos acontecimientos recientes han puesto de manifiesto que los libios pueden trabajar juntos salvando la división política para lograr la paz y la seguridad. Debemos esforzarnos para garantizar que esos procesos sean inclusivos y asumidos como propios por los libios y estén libres de cualquier injerencia externa.

Sin embargo, hacemos un llamamiento a las instituciones y autoridades libias pertinentes para que apliquen medidas de fomento de la confianza a fin de crear un entorno propicio para el éxito de las elecciones presidenciales y parlamentarias nacionales, entre otras cosas garantizando la participación plena, igualitaria, efectiva y significativa de las mujeres y la inclusión de los jóvenes y los representantes de la sociedad civil en todas las actividades y la toma de decisiones relacionadas con la democracia.

Esa es la razón por la que es tan importante la determinación de la Unión Africana de apoyar un proceso de reconciliación nacional inclusivo e integral. Instamos a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que incluyan esa iniciativa en el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), reflejando su puesta en marcha prevista en la resolución 2510 (2020).

Observamos con preocupación los recientes enfrentamientos entre grupos armados en Trípoli, que se han saldado con víctimas civiles. Instamos a los dirigentes y al pueblo de Libia a que actúen con moderación, eviten la violencia y traten de resolver sus diferencias por medios pacíficos.

La presencia constante de combatientes y mercenarios extranjeros en Libia puede incrementar la inseguridad. Por consiguiente, todas las partes responsables deben apoyar la iniciativa de la Comisión Militar Conjunta 5+5 de desarrollar acuerdos y un plan de acción nacional para su retirada. Será preciso realizar un seguimiento y coordinación estrechos de esa retirada para garantizar su desarme, desmovilización y reintegración correspondientes en sus países de origen. Se debe obrar con la máxima cautela a fin de garantizar que en el proceso no se cree un entorno propicio para el reclutamiento por parte de grupos terroristas. Por consiguiente, es imperioso que se dé una estrecha coordinación con los Estados vecinos, en contacto con los mecanismos regionales y subregionales pertinentes.

Reiteramos que nos preocupa profundamente el sufrimiento de miles de migrantes y refugiados en Libia. La interceptación y la devolución constantes a los puertos libios de migrantes que atraviesan el Mediterráneo en busca de una vida mejor en Europa no son soluciones duraderas, ni tampoco lo es destinar recursos para la creación de zonas de retención inhumanas para ellos en Libia.

Condenamos el trato inhumano al que se somete a los migrantes por tierra y por mar y exigimos a las personas implicadas en él que desistan de perpetrar esos abusos de los derechos humanos y cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Condenamos igualmente el suministro de recursos e información específica en apoyo de dicho trato. Las personas implicadas deben respetar las leyes y normas internacionales pertinentes que rigen la migración y el trato a los refugiados. También deben cooperar con la comunidad internacional examinando formas viables de abordar las causas fundamentales de la migración.

La UNSMIL debe estar bien estructurada y ser rígida eficazmente para que el Consejo pueda apoyar adecuadamente a Libia. Por ello, reiteramos la firme recomendación de África de que se cubra el puesto de Representante Especial del Secretario General con un candidato africano a la mayor brevedad posible.

También esperamos que se prorrogue sustancialmente el mandato de la UNSMIL para salvaguardar los logros alcanzados hasta la fecha, dar a conocer el apoyo del Consejo de Seguridad y allanar el camino para la aplicación de las mejoras previstas en el mandato. El pueblo libio merece una misión que facilite y apoye el diálogo necesario, y no una que esté coaccionada por consideraciones geopolíticas.

Por último, instamos a que toda medida que se adopte con respecto a los bienes congelados de Libia se lleve a cabo en consulta con las autoridades libias a fin de garantizar que los bienes congelados del país se preservan para su eventual devolución a sus ciudadanos y en su provecho.

En conclusión, reiteramos nuestra determinación de apoyar un proceso de paz dirigido y asumido verdaderamente como propio por Libia y nuestro respeto por la integridad territorial y la soberanía de Libia.

**Sr. De la Fuente Ramírez** (México): Agradezco a la Subsecretaria General Martha Pobee por su presentación y doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia.

México expresa su preocupación por el deterioro de la situación de seguridad en Libia. La intensificación de los enfrentamientos entre milicias en Trípoli representa un grave riesgo para la población civil y un obstáculo para los esfuerzos por estabilizar el país.

Sin perspectivas claras sobre el futuro del proceso político, es probable que el descontento popular que se ha expresado en las calles durante el último mes aumente. Creemos que el pueblo libio ha manifestado con claridad su voluntad de elegir un Gobierno que responda a las verdaderas necesidades de la población. Corresponde ahora a quienes están en posiciones de poder escuchar ese mensaje y retomar lo antes posible los preparativos para celebrar elecciones libres, creíbles e incluyentes.

El Consejo de Seguridad, por su parte, debe tomar en cuenta las lecciones que nos han dejado las últimas iniciativas para facilitar un diálogo entre los actores políticos libios. Sin el apoyo unánime del Consejo de Seguridad, los esfuerzos que encabeza el Secretario General sobre el terreno son más limitados. Trabajemos juntos para avanzar en esta compleja dinámica que aqueja a Libia. Sabemos bien que la reanudación de las hostilidades tendría efectos muy graves en toda la región.

En los últimos meses ha quedado en claro la falta de un compromiso veraz por parte de algunos actores políticos libios para construir un país que avance en paz. En estos momentos críticos para el futuro de Libia, la comunidad internacional debe aplicar estrictamente las decisiones del Consejo de Seguridad. Toca al Consejo usar las herramientas de que dispone para que quienes obstaculizan el proceso político no sigan haciéndolo impunemente.

Resultan preocupantes los informes recientes sobre el posible envío de material militar hacia Libia, en clara contravención de las resoluciones del Consejo.

Hacemos un llamado a todos los Estados a cooperar con la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (Operación IRINI) para evitar que las armas sigan alimentando la violencia en Libia y pedimos que se investiguen todas las embarcaciones sospechosas de transportar equipo militar hacia ese país. Recordamos que la autorización bajo la cual actúa dicha operación europea puede ser utilizada por cualquier Estado u organización regional para vigilar que se respete el embargo de armas.

Por otra parte, México saluda la reciente reunión de los Generales Al-Haddad y Al-Nadori en Trípoli. Llamamos a las partes a avanzar hacia la unificación de las fuerzas de seguridad y la implementación integral del cese al fuego, en el marco del trabajo que realiza la Comisión Militar Conjunta 5+5. Mi país reitera la importancia de que se opere lo antes posible el retiro coordinado de combatientes extranjeros y mercenarios.

Finalmente, urgimos a las autoridades a respetar sus obligaciones con respecto al derecho internacional de los derechos humanos. Los informes recientes sobre detenciones arbitrarias y desapariciones de manifestantes deben ser investigados y, en caso de probarse, quienes las perpetraron deben ser castigados. La justicia y el estado de derecho son las mejores herramientas para romper el ciclo de violencia y para sentar las bases de una verdadera reconciliación nacional en Libia.

**Sr. DeLaurentis** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Pobee por su exposición informativa. Acogemos con satisfacción los informes sobre los progresos considerables que lograrlo en El Cairo y Ginebra las delegaciones de la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado en pro de la consecución de un acuerdo sobre un marco constitucional para las elecciones, y reconocemos el papel desempeñado por la Asesora Especial Stephanie Williams en la facilitación de esos progresos.

Es lamentable que el Presidente de la Cámara de Representantes, Aqilah Salah, y el Presidente del Consejo Superior de Estado, Khalid al-Mishri, no hayan logrado llegar a un acuerdo sobre los criterios de admisibilidad de los candidatos a las elecciones presidenciales. Los alentamos a seguir dialogando y a redoblar esfuerzos en busca de un acuerdo sobre los asuntos pendientes. Se trata de las mismas cuestiones que desbarataron las elecciones en diciembre.

Ya es hora de que los dirigentes libios dejen de lado sus intereses personales y pongan en marcha un

plan que desemboque en unas elecciones libres y limpias, en consonancia con la hoja de ruta establecida por el Foro de Diálogo Político Libio. Los retrasos hacen un flaco favor al pueblo libio, que reclama su legítima oportunidad de elegir a unos dirigentes que aseguren una gobernanza transparente.

Además, esos retrasos son peligrosos, ya que generan oportunidades de maniobra política y errores de cálculo que podrían intensificar las tensiones y conducir a la violencia. Un ejemplo de ello es la agitación que afecta al sector petrolero de Libia. El uso de los ingresos de los hidrocarburos para comprar el apoyo de milicias y mercenarios extranjeros acrecienta la presencia armada en las ciudades y resulta desestabilizador. El cierre de la producción petrolera de Libia por motivos políticos ha privado a los libios de los ingresos derivados de sus recursos naturales.

La perspectiva de reanudar la producción de petróleo será bien recibida por los libios y por la comunidad internacional. Ahora bien, la comunidad internacional debe velar por que realmente se reanude esa producción y, al mismo tiempo, por que se mantenga la integridad de la Empresa Nacional del Petróleo libia como institución apolítica y por que los ingresos se gestionen con transparencia y rendición de cuentas.

Estos acontecimientos coinciden con un retroceso decepcionante en el proceso de reunificación del Banco Central de Libia. Si bien aplaudimos la reciente iniciativa del Banco Central de publicar relaciones mensuales más detalladas, lo que debería reducir la suspicacia de las facciones dirigentes y fomentar la confianza ciudadana en el banco, nos preocupa que las medidas conducentes a la reunificación se hayan estancado, entre denuncias de que la delegación oriental trata de emitir moneda en el extranjero.

También resultan muy preocupantes las demostraciones de fuerza de las milicias y la violencia esporádica que conllevan, siempre al servicio de maniobras políticas. Instamos a todas las partes a que eviten medidas unilaterales que puedan desembocar en violencia. Celebramos que el Consejo de Derechos Humanos haya ampliado el mandato de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia, lo cual es un paso importante para seguir documentando violaciones y conculcaciones de los derechos humanos, en apoyo de la justicia de transición y de una solución más duradera del conflicto.

La manera más efectiva de paliar el riesgo de violencia generalizada es desmovilizar a las milicias y proceder a la retirada inmediata de la totalidad de las

fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios extranjeros. Ello incluye al Grupo Wagner ruso, que opera en Libia y en toda África, continente al que accede desde sus bases situadas en el este y el sur de Libia.

El papel que ejercen las Naciones Unidas para ayudar a Libia a superar sus desafíos políticos, económicos y de la seguridad es crucial. Es hora de que el Consejo proporcione a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) un mandato claro y exhaustivo para un año, de modo que la Misión pueda abordar con confianza los numerosos desafíos a los que se enfrenta Libia. Exhortamos a todos los miembros a que participen de manera constructiva en las negociaciones encaminadas a definir un mandato amplio y a que voten en favor de una resolución que refleje el punto de vista de la gran mayoría de integrantes del Consejo de Seguridad.

Los miembros del Consejo apoyan al Secretario General en la designación de un candidato para el puesto de Representante Especial. Negarse a autorizar un mandato claro de 12 meses de duración mientras no esté cubierto el puesto de Representante Especial del Secretario General no hará más que debilitar a la UNSMIL en un momento crucial, cuando un liderazgo eficaz puede ser decisivo para concertar un acuerdo sobre la celebración de elecciones. Si permitimos que eso suceda, estaremos permitiendo que miembros del Consejo utilicen la prórroga del mandato como palanca para lograr objetivos políticos. Ello sentaría un precedente peligroso, como hemos visto en las últimas semanas en relación con otros expedientes. Rogamos a todos los miembros del Consejo que adopten un enfoque más constructivo, a fin de que la UNSMIL cuente con los recursos y la orientación política necesarios para trabajar con éxito.

**Sr. De Rivière** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Subsecretaría General por su exposición informativa.

Francia espera que se pueda resolver con rapidez la crisis que afecta al poder ejecutivo libio. El *statu quo* es insostenible y plantea riesgos para la estabilidad del país. Lo atestiguan las tensiones entre milicias, que están aumentando en la región de Tripolitania. Es preciso resolver esta crisis y establecer un Gobierno unificado, capaz de llevar a cabo el proceso electoral en todo el territorio.

Es también urgente lograr que Libia vuelva a la senda de las elecciones. Francia apoya los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a que las dos Cámaras lleguen a un acuerdo sobre una base constitucional, a fin de que sea posible celebrar cuanto antes las

elecciones presidenciales y parlamentarias. Exhortamos a los interlocutores libios a que ultimen rápidamente un acuerdo, en especial sobre los criterios de admisibilidad.

Es necesario que se respete por fin el embargo de armas. La operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI) puede ayudar a lograrlo en la práctica, como demuestra la reciente actuación contra un buque que contravenía el embargo.

Francia reclama la plena aplicación del acuerdo sobre el alto el fuego, lo cual exige la pronta retirada de todas las fuerzas extranjeras y los mercenarios extranjeros, de conformidad con el plan de acción para Libia, así como la puesta en marcha de un proceso de desmovilización, desarme y reintegración, conjuntamente con los países de la región.

Acogemos con beneplácito la reunión celebrada en Trípoli entre los Generales Haddad y Nadhour, en el marco de la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5. Se trata de otro paso hacia la reunificación de las instituciones militares y de la seguridad libias, que atestigua un compromiso sólido con la estabilización del país y con la soberanía de Libia.

Francia celebra la reapertura de las terminales petroleras. La reanudación de la producción y la exportación es un avance importante. Francia seguirá apoyando un reparto equitativo y transparente de los ingresos, en beneficio del conjunto de la población. Celebramos que se haya prorrogado el mandato de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia, esencial para luchar contra la impunidad. La responsabilidad recae, en primer lugar, en las autoridades libias, que deben establecer instituciones judiciales independientes y fuertes. Francia exhorta a las partes libias a cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional, de conformidad con la resolución 1970 (2011).

Por último, cuando el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) se aproxima a su fin, Francia apela a una renovación sustancial de dicho mandato, en la que se tengan en cuenta los acontecimientos del último año. Encomiamos la actuación de la Asesora Especial y reiteramos nuestro llamamiento en pro de la designación lo más pronta posible de un Representante Especial, para que no haya un puesto vacante al frente de la labor de mediación de las Naciones Unidas.

**Sr. Gallagher** (Irlanda) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la ponente de hoy, la Subsecretaria General Pobe. Expreso también mi agradecimiento al Representante Permanente de Libia, que nos acompaña hoy.

Irlanda está gravemente preocupada por la violencia registrada la pasada semana en Trípoli y Misrata, que ha afectado a civiles. Expresamos nuestras más sinceras condolencias a las víctimas y a sus seres queridos. Este incidente evidencia la precariedad de la situación de la seguridad en Libia en estos momentos. Exhortamos a todos los agentes a que eviten cualquier medida que pueda agravar las tensiones y a que preserven la frágil estabilidad conseguida desde el acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020.

Felicitemos a la Comisión Militar Conjunta 5+5 por la labor ejemplar que sigue llevando a cabo en relación con diversas cuestiones de seguridad y celebramos la reunión mantenida recientemente entre mandos militares.

La incautación llevada a cabo la semana pasada por la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo (operación IRINI) de un buque que podría estar infringiendo el embargo de armas de las Naciones Unidas es un nuevo ejemplo del papel decisivo que desempeña la operación IRINI para contribuir a la aplicación del embargo.

Irlanda espera que esta semana se apruebe una prórroga sustantiva del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). La Asesora Especial Williams ha realizado una labor encomiable en la mediación de un acuerdo entre las partes en relación con numerosas cuestiones delicadas. Sin embargo, los acontecimientos de la semana pasada demuestran la necesidad de que la UNSMIL tenga un mandato integral, y de que se llegue a un acuerdo sobre su liderazgo y empiece a ejercer. Pedimos al Consejo de Seguridad que dé muestras de flexibilidad para facilitar el nombramiento de un nuevo Representante Especial lo antes posible.

El mes pasado, los Presidentes de la Cámara de Representantes y del Consejo Superior de Estado se reunieron en Ginebra bajo los auspicios de las Naciones Unidas para examinar las disposiciones pendientes de la Constitución de 2017. Si bien ambas partes han hecho progresos, como hemos oído, sobre la base de las conversaciones de la Comisión Militar Conjunta en El Cairo, es muy decepcionante que no hayan superado las diferencias restantes a fin de llegar a un acuerdo sobre una base constitucional para las elecciones. Instamos encarecidamente a todos los agentes libios a que intensifiquen el diálogo para solucionar las cuestiones pendientes y así poder ofrecer resultados al pueblo libio.

Las conclusiones del tercer informe de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia son una lectura inquietante. Nos preocupan especialmente los

incidentes de violencia sexual y de género, también contra los migrantes. Pedimos a las autoridades que aborden la cuestión de la incapacidad de los marcos jurídicos nacionales para proteger a los supervivientes, y que mejoren y aumenten las estructuras de apoyo.

Las mujeres libias se enfrentan a enormes obstáculos para participar de forma efectiva en la transición política de su país. Incluso el uso del término “feminista” se ha convertido en motivo de investigación y detención. La semana pasada, recordamos con tristeza el tercer aniversario del secuestro y la desaparición forzada de Siham Sergewa. Pedimos que se rindan cuentas por su desaparición y condenamos todos los actos que tratan de silenciar la voz de las mujeres.

La labor de la Misión Independiente de Investigación, junto con la nueva investigación de la Corte Penal Internacional, es un paso importante para garantizar la rendición de cuentas y resarcir a las víctimas. Son medidas fundamentales en la búsqueda de la paz, la justicia y la reconciliación. Este mes, hemos acogido con satisfacción la renovación por consenso del mandato de la Misión Independiente de Investigación en el Consejo de Derechos Humanos.

Un espacio cívico libre y seguro es indispensable para el crecimiento y la preservación de la democracia. Las recientes manifestaciones de los libios, muchas de ellas lideradas por jóvenes, deben ser una llamada de atención a los líderes libios para que den prioridad a las necesidades y aspiraciones de su pueblo. Huelga decir que las protestas deben seguir siendo pacíficas, y que las fuerzas de seguridad deben ejercer la máxima moderación y actuar en cumplimiento de las obligaciones en materia de derechos humanos. También destacamos la importancia de una gestión justa y transparente —libre de interferencias políticas— de los recursos y la riqueza pública de Libia.

Por último, solo podremos superar el actual estancamiento político mediante un proceso de dirección y titularidad libias y facilitado por las Naciones Unidas que establezca una base constitucional que allane el camino hacia unas elecciones nacionales libres, limpias e inclusivas. Los libios merecen un futuro seguro y próspero. Ya es hora de dárselo.

**Sra. Juul** (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Pobee por su exposición informativa. También celebramos la presencia del Representante Permanente de Libia en esta sesión.

Seguimos prestando todo nuestro apoyo a las Naciones Unidas y a la Asesora Especial Williams. Los

esfuerzos de la Asesora Especial orientados a facilitar las negociaciones sobre un marco constitucional para las elecciones son fundamentales.

Los acontecimientos recientes en Libia son sumamente preocupantes. Los combates del fin de semana en Trípoli y Misrata son una muestra inequívoca de la grave inestabilidad de la situación de seguridad.

Pedimos a todas las partes que protejan a los civiles, incluidos los niños, de conformidad con el derecho internacional. La protección de los civiles es fundamental para fomentar una paz sostenible. Está claro que la falta de un gobierno ejecutivo unificado y las maniobras de poder de los líderes libios entre bastidores no hacen sino aumentar las tensiones y la falta de confianza en las autoridades.

La corrupción, los cortes de electricidad, el aumento de los precios de los alimentos y la represión de la sociedad civil siguen exacerbando el descontento. El pueblo libio está enfadado y frustrado. Las protestas de este mes demuestran que su paciencia no es infinita. Envían a los dirigentes políticos de Libia un claro mensaje que no debe ser ignorado. El pueblo libio ha dejado claro que quiere mejorar los servicios públicos y la participación, y elegir a sus propios dirigentes. Es vital que se celebren elecciones nacionales libres, limpias e inclusivas lo antes posible.

Un hecho positivo es la reanudación de los trabajos de la Comisión Militar Conjunta 5+5. Acogemos con satisfacción las conversaciones entre los comandantes del ejército libio en Trípoli este mes y pedimos que se intensifiquen los esfuerzos en la vía de la seguridad, también en la Comisión Militar Conjunta. La unificación de las fuerzas armadas libias es esencial.

El deterioro de la situación en Libia ilustra la necesidad de contar con una presencia firme, relevante y eficaz de las Naciones Unidas. La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) desempeña un papel fundamental, pero necesita más recursos y mayor previsibilidad. Nos preocupan los informes que indican que el pueblo libio está perdiendo cada vez más la confianza en las Naciones Unidas. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe estar a la altura de su responsabilidad y prorrogar con firmeza el mandato de la UNSMIL por un año. Debemos llegar a un acuerdo sobre una solución sustancial que refleje la evolución de los acontecimientos sobre el terreno y envíe un mensaje contundente a los líderes políticos de Libia.

Por último, Noruega reitera su apoyo a la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo

(operación IRINI). La interceptación la semana pasada por parte de la operación IRINI de un buque que estaba infringiendo el embargo de armas es un ejemplo de su valiosa contribución a la aplicación del mismo. Seguiremos instando a todos los Estados a que respeten el embargo.

**Sr. Dai Bing** (China) (*habla en chino*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General Póbee su exposición informativa y doy la bienvenida al Representante Permanente del Libia a la sesión de hoy.

Desde el 24 de diciembre del año pasado, la transición política en Libia ha seguido afrontando dificultades, y sus efectos negativos en la situación del país están saliendo a la luz gradualmente. El pueblo libio está deseoso de ver progresos la transición política y mejoras en la economía y sus medios de vida.

China se congratula de los progresos realizados por la Cámara de Representantes libia y el Consejo Superior de Estado en relación con la base constitucional de las elecciones. Alentamos a todas las partes en Libia a que sigan respetando la orientación general del acuerdo político, mantengan el impulso del diálogo positivo y negocien y solucionen las principales diferencias pendientes lo antes posible, a fin de crear las condiciones favorables para la celebración de elecciones en una fecha próxima.

En las circunstancias actuales, el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Libia debe ser el objetivo compartido por todas las partes. China está profundamente preocupada por los recientes enfrentamientos en Trípoli y en otros lugares e insta a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación, eviten cualquier acción unilateral que pueda provocar una escalada de las tensiones y mantengan la paz y la estabilidad que tanto ha costado conseguir.

La Comisión Militar Conjunta 5+5 desempeña un papel fundamental en el mantenimiento del alto el fuego y la aplicación del acuerdo de alto el fuego. China apoya el fortalecimiento de la cooperación entre la Comisión Militar Conjunta y el componente de supervisión del alto el fuego de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para lograr la plena aplicación del mecanismo lo antes posible. China espera que se produzcan avances en la retirada de las fuerzas extranjeras y los mercenarios de Libia con la premisa de garantizar el equilibrio militar.

El petróleo es una fuente de ingresos importante para la reconstrucción nacional y la mejora de los medios de vida en Libia. China se congratula de que las partes

libias se estén esforzando por eliminar las interferencias políticas, negociar y resolver las diferencias en la gestión del sector petrolero y el reparto de los ingresos y garantizar el orden normal de la producción de petróleo en Libia. La industria petrolera de Libia debe seguir siendo gestionada por el país, y todos los ingresos del petróleo deben utilizarse en beneficio de su población. Los activos congelados son un recurso importante para la reconstrucción nacional, y los países afectados deben garantizar la integridad de estos activos, en estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad.

El mandato de la UNSMIL terminará pronto. Dado que el proceso político se encuentra en una fase crucial, China está a favor de prorrogarlo. El Consejo de Seguridad debe seguir dedicando su atención a la cuestión de Libia y mantener la frecuencia de sus deliberaciones sobre el asunto. China se muestra favorable a que se elija un Representante Especial del Secretario General de un país africano y espera que el proceso de selección y nombramiento se agilice.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Agradezco a la Sra. Martha Ama Akyaa Póbee su exhaustiva exposición informativa y acogemos con satisfacción la participación del Embajador Taher Elsonni en la sesión de hoy.

Hemos venido siguiendo con preocupación los acontecimientos que se están produciendo en varias ciudades libias, como la reaparición y la escalada de los enfrentamientos entre grupos armados en Trípoli. A este respecto, insistimos en la necesidad de evitar actos de violencia y sabotaje y de que todas las partes actúen con la máxima moderación. También ofrecemos nuestro más sincero pésame a las familias de las víctimas de los enfrentamientos de la semana pasada.

Dado que los partidos libios no han podido llegar a un consenso sobre determinadas cuestiones relativas al proyecto de Constitución de Libia, que es la base para las elecciones presidenciales y parlamentarias, observamos que el hecho de que el proceso político siga estancado ha perturbado la vida cotidiana del pueblo libio y sus legítimas aspiraciones. También ha generado frustraciones que se han puesto de manifiesto en la actual situación de la seguridad.

Es indispensable mantener el impulso y los avances logrados en las reuniones celebradas recientemente en El Cairo y Ginebra. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que hagan todo lo posible por superar las cuestiones contenciosas pendientes del proyecto de constitución y cumplir las exigencias del pueblo libio.

Cuando se llegue a un consenso se podrá poner fin al período de transición y celebrar elecciones en la fecha acordada por los libios.

También es imprescindible que todos los agentes se comprometan a rebajar la tensión y se abstengan de realizar cualquier provocación que pueda empeorar la situación de la seguridad. También deben cooperar para superar las divisiones actuales. A este respecto, subrayamos la importancia de mantener abierta la carretera costera para garantizar la libre circulación de personas y mercancías entre las ciudades, y evitar cualquier medida negativa que pueda aumentar el sufrimiento del pueblo libio. Además, hay que seguir esforzándose para que todas las instituciones e instalaciones vitales libias no tomen partido y estén unidas.

Para conseguir una paz sostenible es imprescindible que todas las partes libias se sumen a la iniciativa de reconciliación nacional y se unan para superar las diferencias del pasado de acuerdo con los valores de tolerancia y justicia, utilizando los mecanismos adecuados para lograr la justicia transicional. Esta iniciativa es esencial para aumentar la confianza entre todos los partidos políticos y lograr las legítimas demandas del pueblo libio. El Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional no deben escatimar esfuerzos para apoyar esta iniciativa, que es un paso clave en la construcción de un Estado libio estable. Subrayamos una vez más el papel fundamental que desempeñan las organizaciones internacionales y regionales, como la Liga de los Estados Árabes y la Unión Africana, a la hora de ayudar a conseguir esos objetivos.

Felicitamos a la Comisión Militar Conjunta 5+5 por sus incansables esfuerzos para proteger el acuerdo de alto el fuego. También nos congratulamos de los resultados de las reuniones de la Comisión, concluidas la semana pasada, e instamos a que se sigan realizando esfuerzos en este sentido. Además, acogemos con satisfacción la segunda reunión de los observadores locales e internacionales del alto el fuego facilitada por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Subrayamos la importancia de que se retiren las fuerzas, los combatientes extranjeros y los mercenarios de Libia, de forma simultánea, escalonada, gradual y equilibrada, de conformidad con el acuerdo de alto el fuego y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Aguardamos con interés la renovación del mandato de la UNSMIL en los próximos días. Esperamos que el Consejo apruebe un proyecto de resolución sustantivo e integral que tenga en cuenta la situación tan crítica

que vive actualmente Libia. También esperamos que el Secretario General nombre a un Representante Especial para Libia que goce de suficiente consenso como para reunir a todas las partes relevantes y contribuya a promover el proceso político dirigido por los libios.

Para concluir, afirmamos nuestro pleno apoyo a la consecución de las legítimas aspiraciones del hermano pueblo libio. Esperamos que todos los esfuerzos se dirijan a superar los retos actuales para construir un Estado unido, pacífico y próspero.

**Sr. Polyanskiy** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a la Subsecretaria General Martha Pobe su exposición.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos en Libia. La incapacidad de llegar a un acuerdo sobre el proyecto de constitución y de convocar elecciones nacionales en el plazo establecido en la hoja de ruta del Foro de Diálogo Político Libio llevó al país a un estado de incertidumbre política. Las condiciones de seguridad empezaron a deteriorarse entonces, lo cual desencadenó las protestas y los enfrentamientos armados ocurridos recientemente. La situación se agrava aún más por la cuestión no resuelta de la unificación de las instituciones económicas y financieras y el deterioro general del nivel de vida de los libios de a pie.

Hacemos un llamamiento a todos los participantes en el proceso político para que mantengan la paz y se abstengan de cometer actos que la vulneren. En las condiciones actuales, la incitación a la violencia y el hecho de aprovechar las protestas en beneficio de los propios intereses políticos son inaceptables. Debe respetarse la inviolabilidad de la población civil, del Estado y de la propiedad privada.

En este momento, lo más importante es reducir las diferencias entre las fuerzas políticas libias y ayudarlas a encontrar un terreno común, sobre el que puedan avanzar con paso firme hacia la unificación del país en el espíritu del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 y la resolución 2570 (2021). Creemos firmemente que el proceso de reconciliación nacional en Libia debe ser inclusivo y transparente. Esto implica la participación de todas las fuerzas políticas principales del país, incluidos los representantes de la antigua Jamahiriya Árabe Libia. A este respecto, acogemos con satisfacción los esfuerzos de la Unión Africana y los esfuerzos personales del Presidente del Comité de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Libia, el Presidente Denis Sassou Nguesso de la República del Congo. Apoyamos la propuesta de la Unión Africana de convocar una conferencia entre todas las partes Libias sobre la reconciliación

nacional. Por su parte, Rusia prestará toda la ayuda posible para que se lleve a cabo esta iniciativa.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos que están realizando la Cámara de Representantes de Libia y el Consejo Superior de Estado para buscar el consenso. Los bandos han hecho un gran trabajo. Por ello, es especialmente triste que aún no se haya logrado una solución duradera. Los avances en la vía constitucional son fundamentales para asegurar el control de la soberanía institucional de Libia y garantizar su integridad territorial.

Las partes interesadas de Libia son conscientes de que una recaída en la confrontación armada sería muy peligrosa y se esfuerzan por evitar esa situación. Tomamos nota de la importancia simbólica de la reunión de la Comisión Militar Conjunta 5+5 en Trípoli, que constituye un hito en cuanto a la unificación de las fuerzas armadas del país. No menos importantes son los respectivos acuerdos sobre la retirada simultánea, equilibrada, gradual y escalonada de todos los grupos armados y unidades militares no libios de Libia.

Somos conscientes de lo importante que es que la producción de petróleo sea estable. Al mismo tiempo, insistimos en que los ingresos procedentes de la venta de hidrocarburos deben utilizarse principalmente para mejorar el nivel de vida del país, pagar los salarios de los funcionarios y garantizar un suministro energético ininterrumpido. Sin embargo, la excesiva precipitación rara vez da resultados positivos. Se trata de una labor que debe llevarse a cabo de forma reflexiva y equilibrada, teniendo en cuenta las posibles implicaciones a largo plazo para el país. No hay que actuar impetuosamente.

A ese respecto, no podemos dejar de advertir el afán con el que nuestros colegas occidentales, en primer lugar y ante todo nuestros colegas estadounidenses, piden la rápida reanudación de los trabajos en los mayores yacimientos petrolíferos libios. Dadas las tensiones generales en los mercados energéticos mundiales y la volatilidad de los precios del petróleo, eso puede interpretarse como que aprueban esencialmente los intentos de dejar de lado la urgente tarea de un acuerdo político libio en favor de sus propios intereses mercantiles. Así actúan también en otras regiones del mundo.

Nos acercamos a un punto de inflexión para Libia. La rapidez con la que las partes en el país consigan encontrar un terreno común determinará el futuro del país. Los planteamientos que adoptan los agentes externos deben consolidarse para ayudar al país a salir de la crisis, controlando a los agentes políticos y evitando una mayor exacerbación.

Rusia se suma al consenso internacional sobre el papel central que desempeñan las Naciones Unidas en el proceso de asentamiento libio. Quisiéramos subrayar nuestro apoyo inquebrantable a los esfuerzos del elemento clave de esa configuración, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), cuyo mandato expira a finales de esta semana.

Es muy lamentable que desde hace más de seis meses actúe sin liderazgo, lo que ha repercutido gravemente en su capacidad para cumplir adecuadamente sus funciones. Estamos convencidos de que el Enviado de las Naciones Unidas debe disponer de un mandato del Consejo de Seguridad. Solo entonces esa persona tendrá todas las herramientas que necesita para apoyar plenamente el diálogo nacional, y solo entonces el pueblo libio confiará plenamente en esa persona. Por cierto, no podemos descartar que el actual estancamiento político interno se agrave en gran medida debido a la ausencia de una persona semejante.

Podemos ver que el Secretario General está tratando de solucionar la cuestión del nombramiento del Representante Especial. No obstante, lo instamos una vez más a que redoble sus esfuerzos para encontrar un representante especial haciendo uso de un enfoque realista y equilibrado del problema. El candidato debe ser satisfactorio para el pueblo libio y los agentes regionales y ser respaldado por todos los miembros del Consejo. Estimamos que, en esa situación, la mejor opción sería una prórroga técnica del mandato de la UNSMIL durante tres meses. Eso daría a la Secretaría el tiempo que tanto necesita y, una vez nombrado el Representante Especial, podremos empezar a hablar de la adopción de otras medidas, incluida la aprobación de una resolución sustantiva.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General por su detallada exposición informativa.

Albania sigue profundamente preocupada por la inestabilidad de la situación en Libia y la exacerbación de la violencia. Los violentos enfrentamientos entre grupos urbanos en Trípoli ocurridos la semana pasada, que causaron víctimas civiles, son sumamente preocupantes, ya que reflejan una situación de rivalidad ininterrumpida cuando lo que el país necesita es lo contrario. A resultas de ello, la frágil estabilidad del país viéndose gravemente amenazada.

Debería darse un grito de guerra para que las partes responsables en Libia disipen las tensiones, denuncien la violencia en todas sus formas, ejerzan la máxima moderación y elijan el diálogo como único método viable para

resolver las controversias. En ese sentido, acogemos con agrado el empeño del Sr. Dbeibah y del Sr. Bashagha para disipar las tensiones de la situación, porque el tiempo no está del lado de Libia y de su pueblo, y ya se ha perdido demasiado tiempo valiosísimo. Libia necesita invertir de inmediato en legitimidad, y la única manera de lograr avances es celebrar elecciones como asunto de prioridad absoluta para salir del estancamiento.

Lamentamos que las partes no hayan logrado avances en las cuestiones pendientes de la vía constitucional. Ese punto muerto contradice las aspiraciones y los derechos del pueblo libio, que exige un país democrático basado en el estado de derecho. La reciente protesta es testimonio de la determinación del pueblo libio y de su sed de libertades básicas y democracia. Hay que respetar el derecho de las personas a ejercer sus derechos.

Los enfrentamientos armados en Trípoli ponen de manifiesto la importancia de que el embargo de armas en Libia se aplique cabalmente, y elogiamos los esfuerzos de la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo IRINI en ese sentido, como se ha demostrado recientemente.

El respeto de los derechos fundamentales debe formar parte central de todos los esfuerzos encaminados a restablecer el orden en el país. Lamentamos todas y cada una de las violaciones de los derechos humanos y pedimos que se rindan cuentas. Los civiles, especialmente las mujeres y los niños, siguen viéndose desproporcionadamente afectados por la violencia. Instamos a las partes pertinentes a que investiguen esos ataques y hagan que los autores rindan cuentas.

Consideramos que, para que sea viable, el proceso de reconciliación en el país debe ser inclusivo y basarse en los derechos y en los principios de la justicia transicional.

Un proceso liderado y protagonizado por Libia y con el apoyo de las Naciones Unidas es el camino correcto para ir hacia adelante. El pueblo libio quiere elegir a sus dirigentes políticos mediante elecciones dignas de crédito, justas e inclusivas lo antes posible. Elogiamos la gestión de la Asesora Especial Williams en ese sentido.

La seguridad sigue siendo la clave para establecer el orden en el país, y acogemos con agrado la evolución positiva de la seguridad. La reunión de los comandantes del ejército libio en Trípoli los días 18 y 19 de julio es una medida positiva hacia la unificación de los militares. La plena aplicación del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020 sigue siendo una prioridad, y la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 es muy encomiable.

Además, la retirada total e inmediata de todas las fuerzas extranjeras, combatientes y mercenarios es una necesidad para la estabilidad en Libia.

Acogemos con agrado la reanudación de la producción de petróleo en el país. Estimamos que la riqueza nacional debe gestionarse de forma responsable, transparente, libre de intereses políticos y al servicio del bien común del pueblo libio. La Empresa Nacional del Petróleo debe preservar su independencia, funcionar de manera responsable y contribuir a la estabilidad de Libia y a la prosperidad del pueblo libio.

Permítaseme terminar reiterando el pleno apoyo de Albania a una renovación sustantiva del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Sería un gran fracaso para el Consejo si por quinta vez consecutiva no fuéramos capaces de encontrar la manera de proporcionar un mandato de 12 meses a la Misión para apoyar al pueblo libio en sus aspiraciones de celebrar elecciones y establecer la democracia.

Elogiamos los incesantes esfuerzos del Secretario General por nombrar un nuevo Representante Especial del Secretario General en Libia, pero no hay justificación para la incapacidad del Consejo de dotar a la UNSMIL de los recursos necesarios para ayudar a Libia a superar el enorme reto que afronta, en el que las Naciones Unidas tienen un papel fundamental.

Cuando el Consejo es incapaz de hacer lo que le corresponde, cualquier llamamiento a los agentes libios para que hagan lo suyo podría parecer superficial. Es necesario lo contrario.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

El Brasil agradece a la Subsecretaria General Martha Pobe su exposición informativa completa y clara. También doy la bienvenida al representante de Libia a esta sesión.

Libia se encuentra en una coyuntura crítica. Nos sentimos profundamente preocupados por los enfrentamientos ocurridos la semana pasada entre grupos armados en Trípoli y por las bajas civiles que causaron. También nos preocupan los informes sobre detenciones y encarcelamientos arbitrarios a principios de este mes, tras las manifestaciones de protesta por el deterioro de las condiciones de vida y la exigencia de las elecciones.

El Brasil reconoce el papel fundamental que debe desempeñar la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) para preservar la frágil estabilidad del país. Agradecemos los esfuerzos de mediación y los

buenos oficios que la UNSMIL ha prestado a los agentes políticos libios, en particular en los momentos en que la Misión ha tenido mandatos más breves.

Reconocemos que, a pesar de un acuerdo provisional menos que óptimo relativo a la dirección de la Misión desde la salida de su último Jefe oficial, la UNSMIL ha podido seguir fomentando el diálogo entre las partes sobre una serie de cuestiones. Los avances en la vía de la seguridad a través del diálogo en la Comisión Militar Conjunta 5+5 son solo un ejemplo.

Sin embargo, mientras el Consejo examina la renovación del mandato de la UNSMIL, también es necesario un mayor diálogo dentro del Consejo. Una pregunta que podemos plantearnos es: ¿cómo podemos revitalizar el diálogo político en Libia, sin injerencias extranjeras, y allanar el camino para lograr un acuerdo político realmente dirigido y protagonizado por los libios?

Desde nuestra perspectiva, hay dos dinámicas importantes en Libia en las que el Consejo tiene la autoridad y la responsabilidad de influir de forma positiva.

Una de ellas es la capacidad de la UNSMIL para colaborar con los agentes pertinentes. Habida cuenta de que el mandato de la Misión, de una forma u otra, va a ser renovado en los próximos días, el Brasil considera que el nombramiento de un jefe de la UNSMIL es clave para su adecuado funcionamiento. Por consiguiente, hacemos un llamamiento al Secretario General y a los miembros del Consejo para que apoyen constructivamente ese empeño, teniendo en cuenta que la UNSMIL es una Misión creada por el Consejo y, por lo tanto, responde ante él.

La segunda dinámica en la que el Consejo podría incidir positivamente es lograr que las fuerzas políticas libias colaboren entre ellas. En una sociedad política e institucionalmente fracturada como es Libia en la actualidad, el miedo a lo que deparará el período postelectoral puede sumarse a las causas complejas que han paralizado el progreso. Instamos a los agentes libios a que alcancen un acuerdo sobre las cuestiones pendientes relativas a la organización de las elecciones, y hemos tomado nota de las reuniones del comité de la vía constitucional libia celebradas en El Cairo y en Ginebra en los últimos meses.

Sin embargo, también consideramos que el Consejo podría recordar a las partes que tras ello deberán realizarse necesariamente esfuerzos en pro de la consolidación de la paz. En este sentido, el Brasil reconoce el papel que puede desempeñar la Comisión de Consolidación de la Paz para

ayudar a los países a poner en práctica sus prioridades en materia de consolidación de la paz, movilizar la atención internacional y promover la coordinación y la coherencia de la asistencia internacional.

Quisiera hacer una última observación en relación con la gestión de recursos y bienes. Ha proseguido la gestión activa de los bienes libios congelados en el extranjero. Recordamos la conclusión a la que llegó el Grupo de Expertos de que dicha gestión no está permitida con arreglo al párrafo 19 de la resolución 1970 (2011).

El Brasil recuerda también que el pueblo libio desea la soberanía sobre las riquezas y los recursos naturales de Libia y que ese derecho soberano debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar de todos los libios, sin injerencias extranjeras.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las reuniones públicas.

Doy ahora la palabra al representante de Libia.

**Sr. Elsonni** (Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para empezar, quisiera felicitarlo por presidir el Consejo de Seguridad este mes. También doy las gracias a la Sra. Martha Pobee por la exposición informativa que ha realizado en nombre de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia.

Intentaré ser breve en mi declaración. Sin embargo, a fin de que el equipo de intérpretes pueda transmitir correctamente mi mensaje, hablaré a una velocidad razonable con objeto de posibilitar una interpretación precisa.

La sesión informativa de hoy se celebra casi un mes después de la última sesión del Consejo de Seguridad sobre Libia (véase S/PV.9078). Durante ese período, todo el mundo ha sido testigo de una serie de acontecimientos sucesivos y acelerados, ya sean locales o internacionales. Esos acontecimientos son desafortunados, y las tensiones forman parte de la realidad del estancamiento político y las divisiones actuales.

La situación actual podría descontrolarse en cualquier momento si no se hallan soluciones radicales a la crisis, soluciones exentas de injerencias extranjeras y de maniobras políticas. Entre esos acontecimientos

recientes figuran, por desgracia, los enfrentamientos armados de hace unos días en la capital, Trípoli, que aterrorizaron a la población y provocaron muertos y heridos, entre ellos civiles, muchos de los cuales eran niños y mujeres.

Si no fuera por la intervención sabia y eficaz de los dirigentes nacionales y de los líderes políticos, militares o sociales y por los esfuerzos que desplegaron para lograr la calma, la situación se habría agravado y empeorado no solo en Trípoli sino también, evidentemente, en otras ciudades y regiones. Por ello, encomiamos a todos los líderes nacionales que han manifestado su determinación de no dejarse engañar por ningún intento de lucha interna entre los libios y que, hasta ahora, han conseguido distender la crisis, especialmente en la región occidental.

A pesar de estas sesiones sobre Libia, que se celebran mensualmente, el Consejo está paralizado como consecuencia de sus divisiones internas. Hasta las exposiciones informativas que escuchamos son repetitivas y carecen de eficacia, como si se tratara de boletines informativos presentados por varias emisoras de radio internacionales, repletos tan solo de expresiones de preocupación, condena y denuncia.

Como ha señalado mi colega, la Embajadora de Noruega, el pueblo libio está harto de esas sesiones y ha perdido la esperanza en ellas. No solo el pueblo libio, sino también los pueblos del mundo están hartos de este tipo de sesiones, que no conducen a ningún resultado efectivo.

Hasta ahora, desde el inicio de la crisis en Libia se han celebrado más de 172 sesiones en el Consejo de Seguridad, y se han presentado 27 informes de las Naciones Unidas, 19 informes del Grupo de Expertos y 23 informes de la Corte Penal Internacional. ¿Cuál ha sido el resultado? Ninguno.

Aparte de las diversas sanciones que se impusieron a Libia y ciertas personalidades en 2011, ¿se ha hablado de alguna sanción contra los países o personas que obstaculizaron o infringieron las resoluciones del Consejo de Seguridad? ¿Tenemos noticias de los resultados de las investigaciones de la Misión Independiente de Investigación sobre Libia, del Consejo de Derechos Humanos o de la Corte Penal Internacional en relación con las violaciones o los crímenes de guerra? No, no hemos oído nada. Por consiguiente, obviamente todo el asunto estaba y sigue estando politizado.

Una de las cosas más extrañas y contradictorias, por ejemplo, es el hecho de que se pida a los libios que

trabajen en soluciones dirigidas y asumidas como propias por ellos y que, sin embargo, deban estar bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, ya que Libia se encuentra sujeta al Capítulo VII pues representa una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Por tanto, ¿cómo pueden ser las soluciones puramente libias?

Dados los acontecimientos que han tenido lugar desde 2011, sinceramente no sabemos si es Libia la que amenaza la paz y la seguridad internacionales o si son los países que intervienen y luchan en su territorio los que son la fuente de esa amenaza. No se ha concedido al pueblo libio la oportunidad de hallar soluciones nacionales sin el visto bueno ni la aprobación de la comunidad internacional.

El Consejo de Seguridad no fue capaz de acordar ninguna solución internacional auspiciada por la Misión de las Naciones Unidas. ¿Cómo podemos alcanzar una solución bajo la dirección de la Misión cuando durante más de diez meses ni la prórroga de la Misión ni el nombramiento de la nueva Representante Especial del Secretario General han sido objeto de consenso? La nueva Representante Especial del Secretario General sería la novena persona que ocupa el cargo de Enviado en 11 años.

¿Cuál es la solución? Creo que, después de todos estos años, sería mejor modificar el nombre y el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia por el de misión de consenso internacional sobre Libia.

Como hemos señalado en repetidas ocasiones, los ciudadanos libios están cansados de la fragmentación internacional y de los conflictos internos interminables que han afectado directamente a su vida cotidiana y a la situación económica y de seguridad en el país. Este mes todos fuimos testigos de cómo diversos grupos de jóvenes y ciudadanos tomaban la calle en muchas ciudades libias, tras haber llegado a un estado de desesperación y perdido la confianza en todo el mundo. Se manifestaron porque estaban hartos de todas las iniciativas y manipulaciones. Se manifestaban porque estaban agotados del deterioro de los servicios y la propagación de las armas y los grupos armados. Se echaron a la calle para manifestarse en contra de las desapariciones forzadas y el silenciamiento. Se echaron a la calle para abogar por el fin del estancamiento actual y de todas las instancias políticas. Se manifestaron porque querían mantener la legitimidad popular a través de la celebración de elecciones generales que dieran lugar a cierta estabilidad, mejorando las condiciones de vida y los servicios esenciales.

Esa es la razón de que hoy tengamos que transmitir la voz del pueblo. El Consejo debe escucharlos seriamente porque también tiene una responsabilidad moral por la situación actual. ¿No es cierto que el Consejo debe patrocinar una solución en Libia? El Consejo debe escuchar esa voz, que habla en nombre de la mayoría del pueblo libio y de su profundo deseo de poner fin a esa pesadilla y salir del ciclo de conflictos y crisis interminables.

A pesar de los encomiables esfuerzos realizados y de las expectativas de acuerdo entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado en relación con la vía constitucional o las bases constitucionales, después de varias reuniones, la más reciente de las cuales fue la que los responsables de ambas Cámaras mantuvieron en Ginebra, no ha sido posible alcanzar un consenso total y definitivo, si bien hubo acuerdo en la mayoría de los aspectos. En ese contexto, el Consejo Presidencial ha entrado en contacto con las partes interesadas para tratar de acercar puntos de vista y lograr el consenso esperado. Exhortamos a todas las partes interesadas a que apoyen esos esfuerzos y traten de solventar los elementos de discrepancia, a fin de que sea posible celebrar cuanto antes las elecciones presidenciales y parlamentarias, sobre una base sólida que refleje las esperanzas de todos los libios.

Las intervenciones internacionales y las divisiones han tenido como consecuencia, entre otras cosas, los grandes desafíos que afectan actualmente a la economía libia debido a la permanente división entre las instituciones estatales y a la falta de soluciones políticas amplias. Los frecuentes cierres de puertos y campos petrolíferos figuran entre los desafíos que plantean una amenaza directa para la economía y la seguridad alimentaria nacionales, sobre todo ante la crisis internacional actual, la consiguiente inflación y el alza de precios de bienes y servicios básicos.

A pesar de la reciente y encomiable reanudación de la producción y exportación de petróleo, es preciso ir a la raíz del problema en lugar de eludirlo con soluciones artificiales y poco realistas, porque los ciudadanos libios, en todas partes, tienen derecho a disfrutar de sus riquezas y a que estas se distribuya de manera equitativa, libres del monopolio de determinadas personas, de las injerencias extranjeras y de la pretensión de algunos países de controlar los medios de vida de los libios o de imponerles una tutela directa o indirecta. La solución radica, simplemente, en respaldar la voluntad de los libios de contar con un Estado estable y con una Constitución que defina el sistema político y económico del país, además de un mecanismo para la gestión y distribución de los recursos que preserve la autoridad y la soberanía del Estado.

El pueblo libio sigue viendo con optimismo las reuniones mantenidas entre las diversas partes libias, en especial el papel de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y de los mandos militares, que volvieron a reunirse en diversas ciudades libias, más recientemente en la capital del país, Trípoli. Los mandos militares confirmaron su pretensión de mantenerse al margen de divergencias políticas y su deseo de que esas reuniones sean un punto de partida para establecer una institución militar libia unificada y un ejército libio dirigido por civiles, asegurar el monopolio del Estado sobre las armas y acabar con todo tipo de presencia extranjera en Libia, sea cual sea su forma o su denominación.

Así pues, es necesario apoyar esos esfuerzos, para tener éxito y mejorar la confianza. También es preciso poner fin al estancamiento político actual y tratar de estabilizar la situación económica, a fin de que todas las soluciones relativas a la vía política, de seguridad y económica se complementen y combinen para sentar las bases de un Estado civil y soberano.

Para concluir, sabemos que algunas fuerzas internacionales ven con recelo la perspectiva de unas elecciones en Libia porque sus resultados no están garantizados, lo cual no beneficiaría a sus intereses egoístas. Es evidente que el interés de la comunidad internacional está centrado en tres cuestiones: en primer lugar, asegurar la continuidad de la producción petrolera; en segundo lugar, evitar una migración hacia Europa; y, en tercer lugar, luchar contra el terrorismo.

Más allá de eso, lo que suceda en Libia no les preocupa. Eso es lamentable, porque la solución debe empezar desde dentro, en lugar de imponerse al país desde fuera. Por ello, afirmamos una vez más que, como se ha reiterado en repetidas ocasiones, es posible encontrar una solución para todos los problemas y desafíos que, según se dice, afectan a la paz y la seguridad internacionales, como son la presencia de mercenarios y fuerzas extranjeras; la proliferación de armas y milicias; los focos de terrorismo y las redes delictivas, que plantean una amenaza para los países vecinos y para los Estados de la región; la migración, que conlleva desafíos humanitarios; la cuestión de la energía y sus repercusiones en el contexto internacional, entre otros asuntos, si se procura que el pueblo libio asuma realmente la dirección y la titularidad del proceso. Se podría empezar por atender las voces de los ciudadanos y las voces de la población laica.

Unos 3 millones de votantes plantearon con claridad su posición y sus demandas. La población desea una

legitimidad renovada y la posibilidad de escoger a sus dirigentes y sus representantes mediante unas elecciones. Los dirigentes de Libia deberían ser elegidos entre el pueblo libio, que sabe que las elecciones no son un fin sino un medio. Son un punto de partida importante para lograr un Estado unificado, fuerte y estable que tenga control sobre todo el territorio libio. La única manera de lograrlo es poner fin a la injerencia flagrante de muchos países en nuestros asuntos y a la exportación de crisis a nuestro país. Hay que dejar a los libios en paz, a fin de que sean ellos quienes lleguen a un acuerdo sobre la vía constitucional y unifiquen sus instituciones para que se celebren cuanto antes unas elecciones libres y limpias, con una

participación política amplia y sin ningún tipo de exclusiones, a fin de llegar a un consenso nacional mínimo.

A pesar de todos esos desafíos, tenemos confianza en nuestro pueblo y en nuestra juventud. Libia saldrá de la situación más fortalecida y saludable, por mucho tiempo que ello requiera, porque nada dura para siempre.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

*Se levanta la sesión a las 16.35 horas.*